

El Obrero

Número suelto, 15 céntos.

Toda la correspondencia de Redacción diríjase a **Agustín Roa** y la de Administración a **Jaime Matas**, el cual para todos los asuntos administrativos estará en el despacho de la Administración todos los días de 8 y media, a 9 y media noche y las demás horas del día en su domicilio: Calle del REAL-29-Palma.—No se devolver los originales publicados y no publicados.

Redacción y Administración: Calle María Cristina, (Casa del Pueblo)

AÑO XXVI

NUM. 1.186

Palma de Mallorca 2 de Enero 1925

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma, 0'50 ptas. al mes.—Fuera de la capital, 1'50 ptas. trimestre.—Extranjero, 10'00 ptas. año.—En paquetes, ejemplar 0'08.—Número suelto, 0'15

APARECE LOS VIERNES

Baleares

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

DESPUÉS DE LOS PLENOS

Más unidos que nunca

Se han reunido los Plenos del Partido y de la Unión. De sus acuerdos conocen ya nuestros lectores por haber informado oportunamente la prensa diaria, en particular «El Socialista». Por eso queremos ahorrarles y ahorrar-nos toda explicación detallada de tal respecto. Diremos, no obstante, porque ello es de la mayor importancia, que la gestión de las Ejecutivas fué aprobada en todas sus partes casi por unanimidad, y que tanto la Unión como el Partido, por consiguiente, se han ratificado en la actitud adoptada a raíz del pronunciamiento militar de septiembre.

El casi (¿habrá que decirlo?) no tuvo ni pudo tener otro alcance que la apreciación de modo diferente de uno de los puntos examinados por los reunidos y el deseo de algunos de éstos de intensificar la oposición que al régimen político actual tienen bien significada ambos organismos nacionales.

Los Plenos han sido lo que habíamos previsto desde estas columnas. No era, en verdad difícil la previsión, conocidas las características del Partido y de la Unión General. Se han expuesto las cosas con claridad, se ha discutido razonadamente y con detenimiento y se ha criticado con severa imparcialidad cuanto se ha considerado criticable. Todas las opiniones, todos los juicios han encontrado, para su desarrollo, la acogida cordial y la respetuosa tolerancia que constituyen la principal virtud en toda reunión democrática. Y ni por un instante, lo mismo al discutir que al tomar resoluciones, ha dejado de estar en el ánimo de todos, Ejecutiva y delegado, lo que es en todos preocupación fundamental: los intereses de la clase trabajadora. Las discrepancias, que no han tenido por base nada esencial, que han girado alrededor de un hecho de circunstancias, tan discutible como accesorio en la vasta y compleja acción que incumbe y realizan tan admirables organizaciones proletarias, nada valen, nada significan, junto al ideal emancipador que alienta en los hombres de la Unión y del Partido Socialista. Es más, esas discrepancias toman inspiración, antes que en ningún otro motivo, en el afán sentido por todos de rendir una con-

tribución más eficaz en pro de los oprimidos.

Las reuniones que comentamos han sido una prueba más de la fortaleza creciente de la Unión General y del Partido, de su gran capacidad democrática, de la modernidad de sus modos, de la altura de sus inquietudes y de la conducta diáfana y abnegada de sus dirigentes.

Y que no tienen par en la vida político-sindical española.

La prensa burguesa ha habido con ocasión de los Plenos de escisión socialista. ¡Escisión! ¿En dónde está? ¿Quiénes son los escisionistas?

La Unión y el Partido tienen muchos enemigos. Y muy malos. Todo lo que, por estar podrido, cayó cuando el empujón militar, se revuelve imponente, pero malintencionado, contra nosotros. No puede reprocharnos nada, pero no nos perdona el que hayamos podido resistir y que nos mantengamos en pie más firmes que nunca, con más esperanzas que nunca y con más fuerza, con más crédito y con más porvenir que nunca. De ahí que se invente lo que no tiene viso ninguno de realidad, lo que no puede tenerlo, porque no existe motivo, pero también porque si lo hubiera no habría un sólo socialista consciente que, en estos momentos, no fuese capaz de sacrificarlo todo a la unidad del Partido y a la de la Unión General de Trabajadores, que es tanto como decir a la sagrada defensa de los intereses presentes y futuros de las masas obreras españolas.

Nosotros, que nos hemos sentido representados por aquellos que impugnaban en los Plenos el criterio de la mayoría, podemos hablar en esto con más autoridad que nadie y afirmamos que no creemos haya pasado por la imaginación de ningún socialista la más remota idea de escisión. No hay entre nosotros insensatos.

Ni los habrá, por mucho (que se empuje la prensa que tiene a su cargo la misión, mejor o peor disimulada, de resucitar los viejos gremios políticos, con toda su miserable significación, y de introducir la discordia y la confusión en las filas proletarias.

Esa gana no contenida que mues-

tran nuestros enemigos por dividirnos, ha de ser una razón más que nos una con más firmeza que hasta ahora, si cabe, a cuantos luchamos por la redención humana en los gloriosos frentes que oponen al capitalismo y a sus injusticias políticas y económicas la Unión General de Trabajadores y el Partido Socialista Obrero Español.

(De *La Lucha de Clases*, de Bilbao).

Réplica a María Cambrils

Hemos merecido el honor de que una de nuestras crónicas informativas fuera comentada e impugnada por María Cambrils. Insinúa, la culta escritora, que insistirá sobre el tema del artículo que vamos a debatir si se le replica con serenidad. El deseo de no privar a los lectores de EL OBRERO de un nuevo artículo de María Cambrils nos decide a replicar con toda serenidad, serenidad que holgaba recomendar a nuestra contradictora porque la pasión no suele perturbar nuestros razonamientos.

Ni somos extremistas ni el tema de discusión es de los que, a juicio nuestro, puedan enardecer las pasiones. Nuestra situación especial en la Agrupación nos pone al abrigo de impulsos pasionales. Llegamos al partido socialista cuando la experiencia nos convenció de que los ideales políticos que acariciamos en nuestros años juveniles no podrían ser realizados en un partido monárquico y cuando germinó hondamente en nuestra conciencia el convencimiento de que sin la emancipación económica del hombre la palabra libertad sonaba a hueco,

Procedentes de un partido burgués y de posición social burguesa, soy un modesto afiliado a la Agrupación Socialista de Palma que contempla escépticamente la vida que paso y creo un deber para mí, como para todo afiliado, contribuir en la medida de mis fuerzas al desenvolvimiento de la vida del partido y señalar la posición que me dicta la conciencia en cada momento.

En esa cuestión concreta de relación con el comunismo yo ya sé que discrepo de la mayoría de los socialistas. Lo sé y no me duele ni creo que pueda doler a los socialistas porque en todo partido, especialmente en un partido como el nuestro apoyado en la más pura democracia es síntoma de vitalidad y de pujanza la diversidad de opiniones y tendencias que lejos de atentar a la unidad del mismo por el contrario la fortalecen y vigorizan. Reciente está la dispersión de criterio sustentada en el seno del Comité Nacional con motivo de la actitud observada por la Ejecutiva frente a los ac-

tuales acontecimientos. La actitud de Prieto y la crítica de Gabriel Alomar han sido censuradas y vistas con dolor por buen número de socialistas. Yo por mi parte he celebrado aquellas actitudes porque entiendo que esas discrepancias no hieren a la vida de nuestro partido. Son advertencias que pueden resultar redentoras.

Perdónese esa digresión y vayamos a lo que interesa. María Cambrils recalca varias veces sin afirmación de que sólo nos separa de los comunistas, la táctica y el procedimiento. Además en su artículo señala a los comunistas como «elementos del todo discordes con nuestra táctica y doctrina». Ello da a entender que existe una doctrina comunista, distinta de la doctrina socialista. He aquí lo que yo no he sabido ver jamás. Para mí la distinción entre socialismo y comunismo es puramente arbitraria.

Desde que la condición 17 de la Tercera Internacional Comunista obligó a todos los que a ella se adhirieran a adoptar la denominación de comunistas, pareció dar a entender que dicha denominación era distinta de la de socialista, de sabor más revolucionario.

Científicamente, no obstante, no vemos distinción alguna entre socialismo y comunismo. Todos los socialistas, doctrinalmente son comunistas. La transformación de la sociedad capitalista en una sociedad colectivista o comunista es principio común a todos los partidos socialistas.

La historia de los términos colectivista y comunista sería interesante. Los socialistas utopistas que no admitían ni la revolución ni la lucha política del proletariado fueron los apóstoles del comunismo.

Federico Engels en su prefacio al Manifiesto del Partido Comunista señala la razón por la que dicho manifiesto no fué intitulado socialista. Dice Engels que al publicarse el Manifiesto Comunista la palabra socialismo comprendía a los partidarios de los diferentes sistemas utópicos, Fourieristas y Owenistas y a todos aquellos reformadores que soñaban en suprimir las miserias sociales sin atentar, empero al capital.

Por el contrario; aquella parte de obreros que convencidos de la insuficiencia de simples trastornos políticos, aspiraban a una transformación fundamental de la sociedad se llamaban entonces comunistas. El socialismo en 1847 representaba un movimiento burgués; comunismo un movimiento obrero.

Más, a partir del día en que el socialismo se asentó en todo el mundo sobre bases científicas los dos términos; socialismo y comunismo, han sido considerados como sinónimos.

En el *Colectivismo* afirma Julio Guesde que el comunismo científico no se distingue del colectivismo y añade que si ciertos autores han preferido la segunda denominación ha sido precisamente para no confundirse con los comunistas utopistas.

Lafargue emplea, casi siempre el término comunista. Una de sus obras

más conocidas es: *El Comunismo y la evolución científica*.

Jaurés en sus artículos y discursos emplea indistintamente ambos términos.

No deja de ser curioso en estos momentos el hecho de que sean los socialistas que proceden de Bakounin los que ostentan hoy día con orgullo revolucionario la etiqueta comunista cuando precisamente a raíz de las divisiones de la Primera Internacional Bakounin y sus partidarios opusieron su Colectivismo revolucionario al *Comunismo*, para ellos moderado, de Carlos Marx.

Todas estas citas que aducimos para fortalecer nuestra tesis indican de manera clara y precisa que decir: Yo soy socialista es exactamente igual, doctrinalmente hablando, que decir: Yo soy comunista.

Doctrinalmente nada nos separa de los comunistas. La diferencia es de táctica, de procedimiento. Mientras nosotros, los socialistas, vamos gradualmente, evolutivamente, a la realización de nuestros ideales, los comunistas, por el contrario, pretenden implantarlo violentamente, por un golpe revolucionario. Partiendo de ese supuesto, para mí exacto, ¿no es lógico y obligado predicar la inteligencia, la unificación—no la fusión—de fuerzas para fines concretos y determinados? ¿No ha sido el propio Carlos Marx quien ha afirmado que la acción común de los diferentes proletariados era una de las primeras condiciones para su emancipación?

Las diferencias doctrinales no han impedido, algunas veces las inteligencias circunstanciales entre partidos socialistas y partidos burgueses. Recuerde el famoso bloque en tiempos de Jaurés y Combes; la conjunción republicano-socialista en España; la actual inteligencia entre el partido liberal y el socialista en Suecia; el apoyo que prestan en este momento los socialistas franceses al gobierno de Herriot. Y si todo eso ha sido y es posible entre partidos separados por profundos abismos doctrinales ¿no ha de ser posible entre partidos espiritualmente afines, entre partidos que ejercen su actuación sobre un mismo campo, el proletariado?

Para María Cambrils las dos razones fundamentales que se oponen a la formación del frente único son los daños ocasionados por el comunismo al socialismo y el ejemplo de Rusia.

No desconocemos ni las campañas realizadas por los comunistas en contra nuestra ni el entorpecimiento que han causado al desarrollo de nuestras organizaciones de resistencia, ni el desbarajuste que han pretendido sem-

brar en nuestras Agrupaciones. Porque no desconocemos todo eso es precisamente por lo que somos partidarios del «frente único» para evitar esos males, para que cesen esas luchas proletarias en beneficio exclusivo de la burguesía. Cuanto mayor sea el daño que pueda ocasionarnos el comunismo mayor será nuestro interés en evitarlo. Si el comunismo estuviese agonizando, como creen, de buena fé, algunos, el problema no existiría para nosotros. El tiempo lo solucionaría. Pero nosotros vemos que el comunismo resucita después de cada entierro que se le hace, vemos que en casi todos los países de Europa cuenta con organizaciones más o menos poderosas y ello nos demuestra que es un factor político con el que hay que contar y que por lo tanto no nos queda otro remedio que tener ese factor político enfrente o a nuestro lado.

El ejemplo de Rusia que espanta a María Cambrils no entibia nuestro criterio. Primeramente yo no comparto su juicio durísimo sobre Rusia. Para mí no se gobierna actualmente mucho peor que en tiempo de los zares. Algo hemos ganado.

Desde luego el derrumbamiento definitivo del andamiaje bábaro de aquel imperio, la difusión de la cultura y la sustitución de un poder absoluto y de derecho divino por un poder proletario, por defectos que tenga.

En Rusia la libertad ha sido desconocida. Se vive en plena y fuerte dictadura. Todo ello es exacto. Yo soy contrario a una dictadura prolongada, la admito sólo pasajeramente, como Pi y Margall, para implantar o conservar la libertad. Me horroriza la sangre que se haya podido verter en Rusia. Pero muchas veces me he preguntado a mí mismo, con hondo pesar, si la sangre y los dolores que acompañan a todas las revoluciones no eran algo fatal, como fatales son la sangre y los dolores que acompañan a todo alumbramiento.

También al estudiar la Revolución Francesa sentí escalofríos al hojear las páginas del Terror. Hoy, apesar del Terror, yo bendigo la Revolución Francesa. Además no pretendemos nosotros solidarizarnos con la política rusa. Cada partido tendrá su historia y ante la historia la responsabilidad de sus propios actos.

He aquí expuesto mi punto de vista. Puede ser que resulte equivocado, pero siempre tendré el consuelo de que el fin que ha inspirado mi propósito ha sido elevado, evitar luchas fratricidas, acelerar con la formación de un frente obrero, la caída del régimen burgués.

A mí me duele profundamente que

la burguesía se aproveche de las divisiones obreras para continuar su inicu explotación. A mí duele que gitemos estérilmente nuestras fuerzas y nuestras energías en combatinos apasionadamente en vez de reservarlas para combatir a nuestro común enemigo.

Yo he vivido al margen de esas luchas y no he respirado ese ambiente que deploro. Pero cada vez que en periódicos comunistas leo ataques durísimos contra socialistas siento un vivo dolor, el mismo dolor que siento cuando veo que nuestro «Socialista» recoge versiones, en contra de los comunistas, propias del Debate o del A. B. C. En la pobreza de mis fuerzas quiero contribuir a que desaparezcan esos odios, esas luchas apasionadas y a que se restablezca, en la medida de lo posible, la armonía proletaria. Mi mayor alegría será la que sentiré el día en que comunistas y socialistas, ahogando la pasión que les separa y en aras de la causa común, se den, ante la burguesía atemorizada, un apretado abrazo de hermandad y prosigan luego sus respectivos caminos para volverse a encontrar siempre que el común esfuerzo sea necesario.

No creo haber vertido palabra ni concepto alguno molesto para mi contradiccion. Si algo hallara en ese artículo de ese sentido queda desde luego, retirado. Para mí ha sido un honor debatir con tal culta escritora y un placer poder aprovechar esta ocasión para enviarle un afectuoso saludo de confraternidad.

Alejandro Jaume

Comentarios a una carta de la Federación Patronal

En el número de éste semanario correspondiente al 19 de Diciembre último publicamos una carta del presidente del Directorio de la Federación Patronal, don Antonio España, dirigida al patrono de Alaró don Jaime Homar Silon, a la cual carta vamos a hacer hoy los comentarios que ya prometimos hacer cuando le dimos a la publicidad y que no habíamos hecho más pronto por circunstancias ajenas a nuestra voluntad.

La referida carta, como todas las que dirige la Patronal a sus socios cuando éstos se apartan o no cumplen borreguilmente las órdenes emanadas del Directorio de dicha asociación, está redactada en forma habilidosa para eludir responsabilidades judiciales por delito de coacción. Sin embargo, por

poco que uno se fije en su contenido y más si está en antecedentes del régimen y acuerdos, unos escriturados por mano de notario y otros secretos, existentes en la citada Federación, verá que el espíritu que informa dicha carta es de amenaza y coacción contra los patronos que hagan uso de la libertad de contratación de obreros y les ofrezcan un mejor salario del que la Patronal tiene acordado que rija.

Del primer párrafo de la aludida carta se desprende claramente que ningún patrono asociado a la Federación Patronal de Mallorca puede solicitar un operario que trabaje por otro patrono afiliado a dicha entidad y mucho menos ofrecerle más jornal del que ganara en casa de éste. De donde resulta que los patronos adheridos a la Patronal no tienen libertad de trabajo ni derecho a mejorar el salario de sus trabajadores aunque esta sea su voluntad y su industria o negocio le dé lo suficiente para ello.

El criterio sustentado desde antiguo por el Directorio—dice la carta—es de NO TOLERAR haya quienes sin reparar en el daño que causan a sus compañeros, incurran en faltas siempre reprobables, por el mal precedente que vienen a sentar y las funestas consecuencias que de las mismas pudieran derivarse.

De modo que para el Directorio de la Patronal no es tolerable y son consideradas faltas reprobables el que un patrono busque operarios para hacer marchar su industria y le pague su trabajo como mejor le plazca. El patrono asociado a la Patronal de Mallorca por lo visto no es dueño de su voluntad, ni de su bolsillo, ni tiene derecho a contratar libremente los elementos de trabajo para ensanchar su industria. ¿Es posible que los patronos de Mallorca hayan podido resistir durante cinco años ese régimen inquisitorial y de tiránica dictadura de un Directorio que les ha tenido sumisos y esclavizados bajo el pretexto de contrarrestar la supuesta tiranía obrera consistente en los delegados de taller? ¿Que suponía aquella intervención obrera en los talleres, de carácter puramente moral, al lado de lo que hace el Directorio patronal con sus asociados?

El susodicho Directorio *no tolera* a los patronos los ya citados hechos, lo cual quiere decir que los castiga. ¿Y saben nuestros lectores como los castiga? Verán.

La Patronal tiene hecha una escritura de notario en virtud de la cual los socios vienen obligados a serlo cinco años y a cumplir y acatar todos los acuerdos de dicha Asociación y de su Directorio, bajo la pena de multas oscilantes entre 1.000 a 25.000 pesetas.

EN SUECIA

La Socialdemocracia en el Poder

La clase obrera confía en el Gobierno que la representa
y III

Es en estas condiciones como se constituye el «tercer» Gabinete Branting, puramente socialista. Este Gobierno no dispone de la mayoría en ninguna de las dos Cámaras; pero está sostenido por el partido más numeroso de Riksdag y tiene probabilidades de ser apoyado además por la izquierda burguesa en ciertos asuntos de gran importancia, especialmente en el de la defensa nacional, en que los partidos de izquierda se han puesto fácilmente de acuerdo acerca de la importancia de la organización de

defensiva que conviene adoptar para el país. Además, parece muy probable que este Gobierno socialdemócrata consiga dar cima a un proyecto de desarme radical que pueda aprobar en partes esenciales el Riksdag de 1925, como igualmente el desarme circunstancial que figura a la cabeza del programa del Gobierno.

En su declaración ministerial el Gabinete Branting aborda también las relaciones entre Suecia y el protocolo de Ginebra. Se dice allí particularmente que la adhesión de Suecia no podrá decidirse en principio hasta que se conozca en qué medida se adhieren los demás Estados. En virtud de esto, el Gobierno sueco anuncia que tiene la intención de someter este problema por entero a una profunda información. No hay que decir que corresponde al Parlamento tomar la definitiva decisión en la materia. Aunque la declaración ministerial nada dice sobre este punto, tenemos razones para suponer que la actitud de Inglate-

rra ejercerá una capital influencia sobre la determinación definitiva de Suecia en este asunto.

Por último, el Gobierno proclama en su declaración que tiene el propósito de proseguir la obra de reforma social iniciada precedentemente en muchos aspectos. También en esto puede contar con el apoyo de los elementos de la izquierda burguesa. Pensamos, en primer lugar, en la cuestión de los sin trabajo y en los problemas relativos a la parcelación de las tierras. Igualmente tendrá que preocuparse muy pronto de dar solución a ciertos aspectos de la legislación fiscal. Por otra parte, la legislación sueca relativa a la jornada de ocho horas no tiene más que un carácter puramente provisional. La ley vigente expira en 31 de diciembre de 1926, y hay que prever que el Gobierno socialista se esforzará para promulgar definitivamente una ley sueca de esta reforma tan importante para toda la clase obrera.

Como se ve, este programa bosque-

jado en las líneas anteriores no tiene nada de «revolucionario». Es simplemente un programa en el que se exponen claramente las reformas que se imponen en el dominio político y social y en el que figuran, sobre poco más o menos, todos los deseos que son posible realizar en Suecia bajo el régimen parlamentario actual. Al mismo tiempo, este programa se halla unido naturalmente a la obra emprendida con tanto éxito en este país después del año 1918.

El tercer Gabinete Branting inaugurará desde sus comienzos una política prudente. La situación así lo exige. Hay motivos para suponer, en efecto, que un «Gobierno de derechas» se apoderaría inmediatamente del Poder, si el Gobierno socialista se viese obligado a dimitir. Y aun cuando dicho Gobierno reaccionario apenas podría sancionar ninguna medida retrógrada en la legislación del país, el simple hecho de que pudiera detentar el poder administrativo sería bastante a comprometer gravemen-

Cuando un socio deja de cumplir dichos acuerdos se le envía una carta del tenor de la que se envió al señor Homar de Alaró, esto es, redactada con picardía para que surta el efecto de una amenaza y al mismo tiempo no lo parezca. Si la carta no es atendida se envía otra y si tampoco lo es se impone la multa, que ya nadie paga porque los patronos han descubierto que no se les puede obligar a estar asociados por fuerza ni aún teniendo firmadas escrituras notariales y antes de que se les imponga la multa se dan de baja de socios que es lo que ha hecho el Sr. Homar y muchos otros patronos. Antes si que había muchos alcornos en la Patronal que se creían forzosamente ligados a ella y con obligación de mearse el pantalón cuando el Directorio les mandaba alguna requiritoria.

La campaña contra Blasco Ibáñez

En el número anterior de EL OBRERO, dábamos cuenta de la campaña emprendida contra el ilustre autor de «Entre Naranjos» con motivo de un folleto publicado en París contra Don Alfonso. Decíamos que no podíamos emitir juicio sobre dicho asunto, aparte de razones que el lector comprenderá, por no haber leído dicho folleto.

Un buen amigo ha tenido la paciencia de irnos relatando minuciosamente todo el contenido del folleto del que se han editado dos millones de ejemplares en lengua castellana, y del que se han hecho, hasta ahora, traducciones en francés e inglés.

Cuando el buen amigo ha acabado el relato del folleto no hemos podido disimular un gesto de sorpresa. No acertamos a comprender el éxito que dicen ha tenido la acusación de Blasco Ibáñez. A nosotros nos ha sabido a fiambre. Todo cuanto cuenta el novelista valenciano, con toda clase de pelos y señales, estábamos cansados de haberlo oído. En el Parlamento, en la Prensa, en las tertulias, se ha divulgado todo eso. El autor del *Mare Nostrum* ha descubierto, esta vez, el Mediterráneo.

Por exceso de original hemos tenido que retirar algunos artículos, más la Correspondencia Administrativa. Tanto aquellos como ésta los insertaremos en el próximo número, veñidero.

COLABORACIÓN

Un viaje a Valencia

Los que viajamos acuciados por el cumplimiento del deber, el factor tiempo nos pone en la situación de ver lo que a nuestro paso se ofrece cinematográficamente. Y este mismo factor tiempo me impele a tener que hacer el viaje de noche. Una noche entera oyendo el traqueteo incesante de un carramato de tren, con coches de terceras del tiempo de Noé, (verdaderos hacinamientos de carne, que por ser humana, tan inhumanamente se trataba, y llegamos a la Ciudad del Turia a las ocho de la mañana.

El hermoso día del domingo 7, con sus tibios rayos de sol, me devolvió la perdida actividad muscular, y con esta reacción dirigí mis pasos hacia el punto donde tenía que ver a mis correligionarios: al Centro Obrero, calle de las Almas, número 13, principal.

¡Porque no decirlo! encontré este año como el 1916, un caserón viejuchito, que causa siempre mala impresión al que le visita por primera vez. Pero ¡ah! al caserón viejuchito vi que llegaban obreros y más obreros, con su vestimenta dominguera a cumplir sus deberes de asociado con las organizaciones a que corresponden. En 1916, en el Centro Obrero de la calle del Padre Oliver, la clase obrera estaba casi completamente fuera del mismo, era un Centro sólo para los socialistas y muy pocos simpatizantes. ¡Que tiempos tan diferentes! Mi satisfacción era inmensa cuando sobre las doce, una muchedumbre obreril invadía el Centro Obrero en cuestión. Ello me decía claramente, que los obreros valencianos habían vuelto los ojos hacia los hombres de solvencia moral en la organización: hacia los socialistas. Y no se han desorientado, al prescindir de las lecciones de cosas que han recibido del sindicalismo irreflexivo, porque la clase trabajadora, desengañada, pide organización para su capacitación en los problemas de la vida, que sólo puede encontrar en conductas de sólida base moral y de criterio forjado en el yunque, no de lo imaginario, sino de lo real.

¡Adelante, socialistas valencianos! aprovechando el buen tempero que en el terreno social se manifiesta para la siembra de nuestros ideales, combatiendo la *impresionabilidad* y poniendo reflexión a las masas obreras levantinas.

En ningún momento, como hoy, precisase de una obra de capacitación que

ponga a la clase trabajadora en condiciones de laborar en los problemas que se le presentan. Ha llegado el momento, en que se proclama a los cuatro vientos, la ineficacia absoluta de todo procedimiento que no emane de previos razonamientos bien aquilatados en la propia realidad social. Principia la etapa de que en el organismo obrero, figure en preeminente lugar la educación del obrero sindicado.

Y como lo antes dicho es la realidad que se toca y palpó, deber imperioso es, que, los que tenemos por misión arraigar la táctica de la Unión General de Trabajadores, se vaya con arreglo a la misma haciendo el encauzamiento por donde han de discurrir las masas obreras, desengañadas, reptito, ante el fracaso total de un sindicalismo que, carente de idealidad para el desenvolvimiento racional de la organización, ha obrado al día, siendo un hacer y deshacer de cosas, de lo que la masa asociada ha tomado buena nota.

Ya veis que propaganda más favorable que se ha hecho a beneficio de nuestras ideas y de su táctica, que hay que aprovechar. En esa hay hombres de recta voluntad y de buen tacto que la organización la saben cuidar como predilecto jardín. Ya les vi interesarse por las organizaciones que se cobijan en el Centro, no echando en saco roto el prestigio que van recobrando dentro de las mismas. Y así obrando, un día y otro día, no cabe duda, correligionarios valencianos, que hareis obra positiva para bien de esos obreros organizados, para bien de la Unión General de Trabajadores y para vuestro bien propio.

Bien que Valencia ha tenido un modelo que imitar: el siempre consecuente, el de honradez inmaculada, el árbol añejo de nuestra organización en esa: el compañero Francisco Sanchis.

Nada vale la mala impresión que recibiera al entrar en el caserón de vuestro domicilio social, si dentro del mismo principia a formarse una preciosa joya, que pondrán tenaz empeño en abrillantarla los compañeros Tomás, Molina, Lacambra, etc., que con la virtud de amar a la organización como a ellos mismos no cabe la duda, que se llegará a dar destacada personalidad al conjunto social de ese Centro; no cabiéndome tampoco la duda, que la morada social será otra bien distinta al transcurrir de bien corto lapso de tiempo. Hay hombres de voluntad y fino tacto y circunstancias para que lo expuesto sea un hecho. Y será.

J. Manuenda

Villena.

¿Se celebrará el 1.º Aniversario de la Inauguración de la Casa del Pueblo?

Esta sencilla pregunta la dirijo en primer lugar al Patronato de la Casa del Pueblo por ser el único a mi modo de entender que puede organizar estos actos, que por su mucha trascendencia enorgullecen grandemente a los socios de la casa y al mismo Patronato.

Es un sagrado deber de los que llevamos la dirección de las Sociedades obreras cobijadas actualmente en el mismo edificio, iniciar u organizar todos los actos que creamos que pueden aportar un beneficio moral o material más o menos grande a la misma casa.

Todos saben que no contamos con medios suficientes para conmemorar una fecha histórica para nosotros imborrable, como es la del 20 de Enero próximo pasado, en la que inauguramos nuestro magnífico Palacio, enclavado en una de las calles más céntricas del Ensanche; pero aunque sea con la pobreza que nos es característica, tenemos que dar a comprender a nuestros enemigos comunes (la Burguesía), que estamos dispuestos a cualquier sacrificio aunque sea superior a nuestra fuerza moral e intelectual. Todos los que con más frecuencia concurrimos a la Casa del Pueblo, nos quejamos de que a ella no concurre a lo menos la numerosa masa de federados con que cuenta y nosotros los más convencidos somos los primeros que al organizarse un acto de más o menos importancia no le damos calor con nuestra presencia.

Desde estas columnas invito a los compañeros que forman parte del Patronato, a que estudien detenidamente el asunto y si después de estudiado creen que tiene que celebrarse tan solemne acto, que lleven a la práctica los consiguientes preparativos con el apoyo moral de todas las Sociedades de la casa y en particular de todos sus asociados.

Detenidamente y con el mayor respeto recuerdo la histórica fecha en que se inauguró la Casa del Pueblo el 20 de Enero próximo pasado, fecha que no debe ser olvidada por ningún concepto por todos los trabajadores mallorquines que en verdad tengan en cuenta lo que significa una Casa del Pueblo para la clase obrera.

Los trabajadores que siguen con fidelidad nuestra táctica, estaban orgullosos aquel día de inaugurar su nuevo templo del trabajo, a todos los actos que se celebraron prestó con su pre-

te los intereses de la clase obrera y de la democracia. La gestión del reciente Gabinete Trygger habla muy elocuentemente en ese sentido. No hay, pues, duda de que los trabajadores suecos tienen un gran interés en que el ministerio socialdemócrata se mantenga, a fin de impedir la vuelta a tal régimen, y por eso hay que imponerse una cierta prudencia en las reformas políticas.

Afortunadamente, la clase obrera sueca está plenamente identificada con esta situación, y no exige ningún imposible a los hombres que le representan en el Poder. Los dos Gabinetes socialdemócratas precedentes se encontraron en una situación sensiblemente análoga. Los comunistas han tratado de presentar a la Socialdemocracia, en distintas ocasiones, como sospechosa de hacer una política demasiado prudente. Los agentes de Moscú han fracasado estrepitosamente en esas maniobras, y han perdido dos puestos en la Cámara en las últimas elecciones. Hoy no disponen más que de

cinco mandatos en la segunda Cámara, a pesar de una política de coalición socialdemocrática y a pesar de los Gabinetes constituidos por el Socialismo en nuestro país.

Los hombres de que se forma el nuevo Gobierno Branting son conocidos y apreciados de la clase obrera sueca desde hace muchos años.

A su cabeza figura *Hjalmar Branting*, el gran líder popular sueco, casi universalmente querido y admirado, y cuya gloria llega hoy mucho más allá de las filas de la Socialdemocracia; *F. V. Thorsson*, ministro de Hacienda; *Viktor Larsson*, ministro de Ferrocarriles y Comunicaciones; *Gustav Moller*, ministro de Asuntos sociales; *Per Albin Hansson*, ministro de la Defensa nacional, y *Sven Linders*, ministro de Agricultura, todos ellos procedentes de las filas obreras suecas, son hombres de relevantes condiciones y que poseen grandes capacidades políticas. En cuanto a *Osten Undén*, ministro de Negocios Ex-

tranjeros; *Olof Olsson*, ministro de Instrucción pública y Cultos; *Richard Sandler*, ministro del Comercio, y *Ernst Wiggforss*, ministro sin cartera, son universitarios socialistas, que desde sus primeros años de estudios pertenecen al Partido Socialdemócrata. Todos estos hombres sin excepción, son afilados al Partido desde hace veinte, treinta o cuarenta años, y han dejado en él trazos profundos de su actividad. Otro miembro del Gobierno que ha venido relativamente tarde a la Socialdemocracia es *Torsten Northin*, ministro de Justicia, que pasa por ser hoy uno de los juristas más competentes del país, y que ya ha tenido ocasión de manifestar sus convicciones socialistas en muchos asuntos resonantes. Especializado en las cuestiones relativas a la agricultura, puede rendir los más grandes servicios al Gobierno de que forma parte. Completamente fuera del Partido sólo se encuentra *K. S. Levinsson*, ministro sin cartera, pero que tiene en el Gabinete actual un

papel exclusivo de experto jurídico. En esta materia es una de las reputaciones más sólidas.

El tercer Gabinete Branting es, pues, un «gran Ministerio», que hace honor, el más alto honor, al Partido que representa. Es lo mejor de la Socialdemocracia sueca lo que ha concurrido a su formación. Por eso goza, por parte de la clase trabajadora de una confianza unánime y sin reserva.

Los socialistas de todo el mundo pueden tener plena confianza en este Gobierno, que no dejará de secundar dignamente los esfuerzos de los compañeros de otros países para hacer triunfar la paz y el Socialismo.

Richard Linsdtrom
Secretario adjunto
del Partido Socialista Sueco
Estocolmo.

OBREROS: Propagad EL SOCIALISTA y EL OBRERO BALEAR.

sencia su más completa fidelidad a la Casa. Yo gozaba viendo la alegría y el entusiasmo que reinaba en los corazones de los demás trabajadores, y fervientemente desearía que nuestro hermoso baluarte se viera concurrido con más frecuencia por aquel gran número de camaradas que con el mayor entusiasmo consagraron todo el día a la causa que nos es tan querida y que con tanta energía defendemos.

Doy fin a este corto artículo en la completa seguridad que los compañeros del patronato acogerán con gusto esta pequeña iniciativa.

M.

Esperar la emancipación de la mera acción gubernativa no hay maliz en la Internacional Socialista que lo afirme: ni Vandervelde ni Albert Thomas; lo que si afirman, desde los espartaquistas alemanes hasta los bolcheviques—asi lo atestigua la conducta de éstos ante la primera Duma—, es que hay que aprovecharse de los organismos que la realidad ofrece para sacar el máximum de provecho en bien de las clases trabajadoras, e ir elevando de esta suerte, el nivel medio de vida, el «standard» y las libertades públicas.

Fernando de los Ríos

Notas internacionales

Opinión de un pacifista.

El señor Borah, senador y presidente de la Comisión de Negocios Extranjeros, ha dicho que los Estados Unidos no admitirán jamás la guerra como recurso para resolver conflictos internacionales.

Crecimiento del laborismo inglés.

Según datos publicados por el Consejo Nacional de Labour Party, desde las últimas elecciones se han creado 59 organizaciones adheridas al Partido.

En total son 957 Secciones. Hace un año eran 717 y hace dos años 620.

La situación en Estonia.

Se atribuye a los comunistas el haber estallado un depósito de carburo. No hubo desgracias personales. Los daños materiales son muy grandes.

Al señor Fustá, ministro de Negocios extranjeros, le han sido concedidas facultades para sustituir al presidente de la República en los casos previstos por la Constitución estoniana.

La revolución albanesa

El gobierno yugoslavo ha ordenado el cierre de la frontera albanesa.

Se confirma que los rebeldes albaneses se han apoderado de Scútari y Alessio, después de violentos combates.

Las tropas gubernamentales de Fan Noli se hallan perseguidas por Admet Zagui, que manda a los rebeldes, una columna de los cuales ha entrado en Tirana, la capital de Albania y otra columna ha ocupado Kroya.

El comunismo en Rumania.

Se ha publicado una ley según la cual serán castigados con penas de prisión, que pueden llegar hasta diez años, cuantas personas conspiran contra la tranquilidad pública, así como las Asocia-

ciones cuyo fin sea el de promover desórdenes.

Han sido detenidas varias personas afiliadas al partido comunista.

De Riga dicen que el Gobierno de los Soviets ha comunicado a la Tercera Internacional que es imposible seguir pagando los subsidios acostumbrados en vista de los fracasos sufridos permanentemente por el partido comunista en numerosos Estados, y porque la Hacienda rusa no puede soportar tan pesada carga.

Unamuno, profesor de la Soborna.

El próximo día 7 comenzará a explicar un curso de lengua griega en Soborna el ilustre profesor español don Miguel de Unamuno.

Notas del Coll de'n Rebassa

LOS CANTEROS

Todos o mejor dicho casi la totalidad de los compañeros que componen nuestro gremio están afiliados a la «Sociedad de Canteros»; de cuyo organismo debemos esperar grandes beneficios si el entusiasmo y la unión de todos no decae como no ha decaído hasta el momento actual. Pero no hasta queridos compañeros míos estar asociados y solamente pagar la cuota, es preciso acudir a las reuniones que celebre nuestra estimada Sociedad, y es también muy necesario que todos leáis todas las semanas este valiente periódico y propagarlo en las barberías, en el café y en la cantera a vuestros compañeros, que de él aprenderéis a ser buenos luchadores; en este periódico, veréis que se combate al juego, al alcohol y a todos los vicios que corrompen y perjudican al hombre, en este semanario, veréis como se dan buenos consejos, entre ellos, el que nos amemos unos a los otros, que respetemos a nuestros padres, que eduquemos a nuestros hijos con las enseñanzas modernas, lo mismo que veréis como se combate a la burguesía, a la guerra y a todo cuanto es en perjuicio de la clase trabajadora.

Por lo tanto, compañeros del Coll propaguemos EL OBRERO BALEAR y al acudir al café pidámoslo, lo mismo que al ir a la barbería y veréis si lo hacemos en esta forma, como pronto se asociarán también los demás obreros de otros gremios y vendrán a formar parte en el ejército de los trabajadores.

Un cantero joven

ENTIERRO CIVIL

El viernes pasado día 26 de Diciembre a las 7 y media de la noche, tuvo lugar el entierro del republicano federal D. Juan Alorda (a) Tomás, al acto que fué civil, asistió numerosa concurrencia.

En la Casa del Pueblo se puso una pizarra anunciando la hora de dicho acto, al que fué invitada la Agrupación Socialista y el Patronato de la Casa, asistiendo oficialmente una nutrida comisión de dichos organismos.

A la mencionada hora, se organizó la manifestación de duelo abriendo paso un gran número de amigos del finado con hachas encendidas, entre ellos muchos socialistas.

También asistimos una comisión en representación de la redacción de este semanario.

Reciba su desconsolada familia nuestro más sentido pésame por la pérdida de tan amable amigo.

La Redacción

A los obreros del Muelle

Compañeros: ¿Hasta cuando debéis permanecer calladitos y cruzados de brazos consintiendo se haga de vosotros lo mismo que se hace de un maniquí?

Os decía en el número pasado que se nos habían rebajado 2 pesetas en nuestros jornales a causa de la desorganización que reina en nuestro gremio, todos dais la razón, pero ninguno tiene valor para acudir a la Casa del Pueblo a ingresar en la sociedad de Oficios Varios, ya que la nuestra no existe y desde allí, se nos dará camino para constituirnos y formar aquel baluarte que tanto espantaba a nuestros explotadores llamado la «Marítima Terrestre».

Si así como nos pasamos el tiempo en el café malgastando nuestras energías, bebiendo y discutiendo cosas que ningún provecho reporta a nuestra causa lo pasásemos leyendo y comentando la manera como se nos trata y analizando algo nuestro triste papel que desempeñamos, estoy seguro que sería un hecho la organización de los obreros del Muelle. Pero no sucede así por desgracia, esperándolo todo del cielo que diámos; y al día menos pensado se nos va a hacer trabajar una

jornada de 9 o 10 horas; lo que tendremos muy bien ganado por no haber acudido al lado de los demás trabajadores cuando era el momento oportuno.

T.

Casa del Pueblo

LA IGUALDAD. — Sociedad de obreros constructores de Calzado.

Teniendo asuntos importantes a tratar se convoca al Comité de la misma para el lunes próximo día 5 enero a las 8 y media noche.—El Secretario, GABRIEL SANTANDREU.

Pasajes

América y Francia; arreglo documentación para el embarque el mismo día GRATIS.

ROCA, Calle de Santo Domingo 12-2.º-2.ª

Imp. Roca, Ferrer y C.ª.—Soborro, 92

Jaume Hermanos

Baldosas, Azulejos, Vigas de cemento armado y toda clase de materiales de construcción.

Despacho: CONQUISTADOR, 11.—PALMA

Tienda de Curtidos de Juan Zanoguera Canet

Curtidos de todas clases del País y Extranjeros y demás artículos del ramo de Calzado, a precios sin igual.

Venta al detall de pieles y suelas.

Unica casa con personal exclusivo para Cortes Aparados: Grandes ventajas en elegancia, solidez y economía.

Gran especialidad en «Colás» para Aparadoras.

¡No compreis sin antes visitar la casa!

Calle del Sindicato, 157.—Palma

AVISO: Los legítimos despertadores alemanes se venden en la acreditada Relojería de NAVARRETE

Se despachan también relojes de todas clases. Igualmente se hacen toda clase de composuras garantidas y muy económicas.

Siete Esquinas, 24.—PALMA

No equivocarse: Esquina Platería